

W. BEINERT (dir.), *Diccionario de Teología Dogmática*, Herder, Barcelona, 1990, 803 págs.

Respondiendo al principio de que todas las ciencias consisten, a la postre, en un vocabulario determinado, esta obra dirigida por Beinert se presenta como una síntesis del universo teológico, leído desde la teología sistemática.

La obra se constituye a partir de la distribución de lo teológico en sectores sistemáticos, tratados generales. Cada uno de los tratados se descompone después en un bloque de conceptos o vocabulario fundamental. Se adjudica cada bloque de vocabulario, es decir, cada tratado a un especialista. Y se presenta el conjunto en orden alfabético.

La unidad del conjunto se garantiza por el enfoque director de Beinert, más la participación de un número restringido de espe-

cialistas (doce), a cada uno de los cuales se le ha encomendado un tratado. (Hay alguna excepción, en la que dos autores contribuyen a un mismo bloque de conceptos.) La uniformidad en la exposición, por otra parte, se consigue sometiendo todos los conceptos a un mismo ritmo organizativo: al modo de los antiguos tratados, recorriendo los distintos posibles enfoques (bíblico, histórico, de magisterio, de razonar teológico, ecuménico).

El conjunto resultante es útil, sí. Como cualquier otro vocabulario o exposición de conceptos, difícilmente se accede a él para encontrar el conjunto de un tratado o su esquema generativo. Lo decimos para puntualizar la utilidad de este tipo de obras: excelente, en cuestiones puntuales; menor, en cuanto al conjunto de los temas. Tal vez, sin embargo, cabría una fórmula intermedia, en la que hubiera también un lugar

para el título de cada bloque de conceptos y se explicara cómo se derivan unos de otros, sus relaciones, su método peculiar... Esta obra no lo aporta, aunque como todas es abundante en las referencias, internas, de unos conceptos a otros.

Una observación, de todos modos: cualquier realidad o concepto teológico «da» una lectura desde la teología sistemática, y otra desde la teología narrativa. Así, a medida que los conceptos se aproximan a la realidad diaria, a la práctica, van requiriendo una interpretación menos sistemática. Es la gran limitación de obras de este tipo, que desde otro punto de vista resultan de gran mérito como es el caso.

Véase, por ejemplo, el concepto «educación»: a nuestra sensibilidad, desde SINITE, nos resulta pobre, casi sobrante, lo aportado en este Diccionario. Se requeriría otro punto de vista. Tal vez sea bueno tenerlo en cuenta: esta obra es excelente en una óptica determinada, en este caso la teórica-idealista.

Pedro M.^a GIL

J. GAY BOCHACA, *39 cuestiones doctrinales*, Ediciones Palabra, Madrid, 1991, 363 págs.

Este es un libro escrito en colaboración por profesores de Universidad (la mayoría son profesores de la Universidad de Navarra) y coordinado por José Gay Bochaca.

El contenido recoge temas importantes planteados en el campo del dogma, de los sacramentos y de la moral. Son un total de 39 cuestiones.

Dada la diversidad del temario y de la autoría, el juicio particular sobre cada colaboración es, lógicamente, distinto. Pero sí que se puede hacer alguna que otra valoración general, debido a que en todos los estudios se advierten ciertas características comunes. Sólo voy a hacer dos observaciones. La primera se refiere a la falta de una seria actualización escriturística en los autores de este libro. Entre ellos no hay ningún especialista en la Sagrada Escritura. Todos son teólogos, moralistas, canonistas, filósofos... La renovación acaecida dentro de la teología después del Concilio Vaticano II tiene orígenes claramente bíblicos. Y no podía ser de otro modo. La fidelidad a la Sagrada Escritura, de la que se habla en la presentación del libro como un rasgo que caracteriza a todos los artículos que lo componen, es sólo una pretensión loable, en modo alguno una realidad.

A modo de ejemplo ilustrativo de la falta de rigor científico en el uso de la Biblia de que adolece el libro, se lee en la página 83: «la fe de los cristianos en el Señor es la misma fe que los Patriarcas y justos siempre han tenido en Yahwé, 'quien nunca abandonará mi alma en el sheol' (Ps 16,10)». Esta afirmación no se sostiene en pie ante la conclusión que hace tiempo alcanzaron los

estudiosos de la Biblia, según la cual, Israel no llegó a plantear siquiera la fe en una vida de ultratumba hasta el siglo II antes de Cristo.

La segunda observación crítica tiene que ver con el punto de mira cultural desde el cual los autores de este libro examinan las cuestiones doctrinales. Olvidan, o al menos no reconocen con realismo, que nos encontramos —también los cristianos de España y de Europa— dentro de una cultura secularizada, lejos ya de la cultura de cristiandad o de nueva cristiandad, en las que la religión cristiana era la que ostentaba el mayor poder o un poder respetable a los ojos de los integrantes de la sociedad.

Los autores del libro se expresan como si todavía nos halláramos en una cultura cristianizada o con posibilidades de serlo. Apenas toman en cuenta el cambio profundo de cultura que ha tenido lugar y sus enormes repercusiones, sobre todo en el campo de la moral, y se limitan a repetir los juicios que la autoridad eclesiástica ha pronunciado en un contexto cultural diferente y ya inexistente en nuestros días. Más de un cristiano puede sacar de la lectura del libro la impresión de que le están hablando de un hombre de otra época y de otra cultura, o sea, de un hombre que no es el propio lector.

Eduardo MALVIDO

Ronald KNOX, *El Credo a cámara lenta*, Ediciones Palabra, Madrid, 1991 (3.^a edición), 262 págs.

R. Knox explica detalladamente —«a cámara lenta»— los diversos artículos del Credo de los Apóstoles.

El destinatario de estas conferencias son las alumnas inglesas del Assumption Convent, allá por los años de la segunda guerra mundial. La versión original de este libro apareció en 1949. La versión castellana se hizo en 1979 y en 1991 su tercera edición.

La fecha de la primera aparición del libro revela ya su pertenencia a un tiempo en que los comentarios sobre la fe cristiana adolecían de un fundamentalismo teológico lamentable. Lo incomprensible es que se editen todavía obras cuyo modo de presentar la Palabra de Dios revelada ha quedado caducado y ha sido descalificado por el Concilio Vaticano II. ¿Cómo se pueden publicar libros como éste que se mantienen a un margen muy lejano de la renovación interpretativa teológica que el Concilio Vaticano II supuso en su día?

Eduardo MALVIDO

Alexandre GANOCZY, *De su plenitud todos hemos recibido. La doctrina de la gracia*, Herder, Barcelona, 1991, 405 págs.

Editorial Herder añade un buen estudio más a su amplia colección teológica con la presentación de este estudio sobre la doctrina de la gracia. La renovación del pensamiento teológico, a raíz del Vaticano II, va permitiendo la aparición de diversos

tratados nuevos sobre las «cuestiones teológicas de siempre». Aquí, pues, un buen tratado renovado sobre la gracia.

El autor de esta obra ya se ha atrevido a publicar con anterioridad, a revisar y publicar la doctrina sobre la creación, y ha colaborado activamente en el *Diccionario de Teología Dogmática* publicado también por Herder y bajo la dirección del profesor W. Beinert.

Se suele pensar hoy en teología que la doctrina sobre la gracia no viene a ser la presentación de un tratado dogmático aislado, al modo tradicional. Se piensa que una cuestión teológica como la gracia viene a ser como una síntesis de la misma teología o de los diversos tratados de la misma. Es un lugar de encuentro de Dios y el hombre en su historia.

El autor pretende documentar, justificar y valorar la gracia como: La libre y gratuita autocomunicación de Dios trino en Jesucristo por el Espíritu Santo, la cual posibilita, sostiene y consume la autoafirmación del hombre como persona y como comunidad mediante una trascendencia histórica y a pesar de la alienación y el pecado.

La primera parte de la obra se dedica a la presentación de la gracia desde la teología bíblica, y para ello realiza un buen trabajo de análisis de los diversos libros bíblicos. La segunda parte está dedicada a la doctrina de la gracia a través de la Tradición teológica y del magisterio. La ter-

cera parte aborda y valora la Doctrina sistemática de la gracia: y aquí se tratan aspectos como: La situación actual de la doctrina sobre la gracia, Dios en su solicitud por el hombre, el hombre en su dedicación a Dios, la realización de la gracia de Dios en el hombre y la realización de la gracia divina en el Pueblo de Dios. Se concluye el trabajo con la justificación de las conclusiones y en especial con la afirmación de que la gracia es la autocomunicación de Dios trino y uno para la autoafirmación del hombre.

El libro va destinado prioritariamente a estudiosos de la Teología, profesores de la misma y creo que seminaristas, alumnos de Bachillerato en Teología, y personas con algunos estudios podrán encontrar en estas páginas una buenísima síntesis de lo que podemos entender y decir sobre la gracia.

Carmelo BUENO

L. M. CHAUVET, *Símbolo y Sacramento*, Herder, Barcelona, 1991, 563 págs.

Es una buena obra, ésta de Chauvet.

Se dedica a plantear el sentido general de los Sacramentos. Propone, para ello, una lectura alternativa del tema. Quiere pasar del concepto de sacramento como institución a través de la cual recibimos algo, a otra, distinta: situación en la que nos encontramos con el Señor, en una relación personal, manifestación o re-

velación de su presencia en nuestra vida.

Toda la obra consiste en el paso de un concepto a otro. Por eso debe mostrar la deficiencia del planteamiento filosófico y teológico que sostiene a la primera concepción, y a la vez exponer el sustrato de la segunda.

Hay un concepto o realidad clave en este proceso: la Encarnación de Dios, interpretada desde el Misterio Pascual. El encuentro con Jesús, vivo entre nosotros, nos lleva a comprender la naturaleza del Dios de Jesús. Lleva igualmente a relacionar en una sola síntesis los temas de Dios, Jesús, el Sacramento, y la Iglesia.

Si se mira bien, no hay ni puede haber una profunda novedad en el tema. Ya lo había presentado así, como nota Chauvet, la teología de Tomás de Aquino. Los tiempos han ido añadiendo, en concreto, la renovación de la comprensión de la Escritura, las tensiones teológicas de la modernidad, y sobre todo el acento expresado en la historicidad de la manifestación de Dios. Chauvet asume todo esto y pronuncia su síntesis.

Si pudiéramos poner algún reparo a la obra, sería éste: el juicio de la obra, la Encarnación, sólo aparece al final. Lo hace con claridad, contundente, desde luego. Pero tal vez habría sido bueno tenerlo más presente desde un principio, no desmontando una ontología con otra, sino con la teología cristiana expresada. Tal vez

la obra habría ganado en simplicidad y perdido en volumen.

Pedro M.^a GIL

José Ignacio CALLEJA, *Una Iglesia evangelizadora*, Sal Terrae, Santander, 1990, 131 págs.

Al estilo de otras obras publicadas por la misma Editorial, ésta de J. I. Calleja es un excelente instrumento para vivir la pastoral o lo cristiano o la catequesis... a diario. Es una herramienta de trabajo.

En este caso, el autor ofrece una serie de ocho temas, que imaginamos utiliza en procesos de catequesis de adultos o de animación de grupos cristianos, ayudando a comprender la sociedad de hoy a tomar una actitud creyente ante ella. Estudia, así, los distintos indicadores de la realidad social (economía, política, cultura, cristianismo); y plantea el sentido y el modo de la presencia de los cristianos en tal realidad.

Se trata de textos sencillos, claros, didácticos, por un lado. Por otro, son serios, documentados, de lectura reposada. Su presentación se completa en cada caso con un pequeño cuestionario para el trabajo de grupo. El conjunto resulta estimulante, incluso provocativo.

Su valor indica también sus limitaciones. A veces requiere mayores matices (completados desde la bibliografía bien escogida en las notas); falta igualmente una

referencia suficiente tanto a lo cristológico como a lo bíblico. Pero no son defectos propiamente dichos, sino limitaciones: obedecen a la opción del autor o sobre todo al campo concreto que se propone estudiar. El resto deberá quedar para otros procesos, para otros temas.

Merece recomendarse. Confiar en el instrumento como ocasión de ir a mayores empeños.

Pedro M.^a GIL

Alexandre OLIVAR, *La predicación cristiana*, Herder, Barcelona, 1991, 997 págs.

Estamos, creo, ante una obra a tener muy presente todas aquellas personas que nos dedicamos al mundo y a la actividad de la palabra, sobre todo de la palabra que se anuncia, que se dice, para ser escuchada.

El autor desea presentar, mayoritariamente o prioritariamente, los aspectos más formales de la predicación cristiana de los ocho primeros siglos de la historia cristiana. Nos encontramos con las personas de los predicadores y con sus «modos de predicar». No se atiende tanto al contenido doctrinal, que supondría una obra diferente y más extensa y con muchas relaciones con una obra dedicada al estudio de la catequesis primitiva.

La obra, por su extensión, se convierte en libro para estudiosos, para personas en período de formación teológica, sobre todo, pa-

ra aquellos que están interesados en el campo de la Historia de la Iglesia. Pero, y quiero señalarlo muy positivamente, es una obra para «curiosear» intelectualmente por aquellos que son catequistas, predicadores, maestros, educadores... de la fe, y que llevan adelante este valiosísimo trabajo-ministerio dentro de la Iglesia. Este inmenso conjunto de personas sería muy bueno que alguna vez leyeran algunas páginas de este libro para «ver y oír» cómo se las «arreglaba» un predicador de los primeros siglos para organizar su «transmisión y testificación de la fe» por medio de la palabra: por ejemplo, cómo conseguir captar, mantener, desviar, orientar... la atención del auditorio; qué tratamientos a las personas se debían tener en cuenta en los sermones; cómo suscitaban el silencio...

Muchas personas dedicadas a la «palabra oral» en nuestra Iglesia se andan preguntando siempre por el cómo hacer y sus métodos. ¿No sería bueno investigar curiosamente cómo hacían nuestros primeros predicadores? ¿No van a tener nada que enseñarnos? Tal vez nuestro desconocimiento de sus métodos nos hace estar siempre preguntándonos cómo podemos hacer.

Por hacernos una idea más exacta del contenido, indico algunas grandes áreas del mismo: Se presenta una introducción general que aborda los orígenes y la finalidad de la predicación cristiana.

En la primera parte se presenta a los protagonistas de la predi-

cación, desde el mártir Justino hasta Cesáreo de Arlés del siglo VI. La segunda parte es la que aborda el estudio más extenso dentro del libro y está dedicada a los «aspectos particulares» de la predicación cristiana. Dentro de esta segunda parte hay como dieciséis capítulos más breves: Clasificación de los sermones, predicación en la liturgia, la preparación en la predicación, el cuándo y la frecuencia de la predicación...

Creo que habría que agradecer el esfuerzo de la Editorial en dar a la luz una investigación tan sugerente y al propio autor por el trabajo realizado. Creo que muchos catequistas y profesores de religión y «hasta profesores de teología» en las universidades deberían acercarse a este pozo de agua y sabiduría que es el libro, pero que lo es más el hecho de la predicación cristiana más antigua.

Carmelo BUENO

J. M. PEDROSA - J. A. AGUIRRE - J. M. ANTÓN, *Iniciación a la historia de la Salvación: Antiguo Testamento*. Segunda etapa. Dos tomos: *Catequista-animador*, 440 págs. *Temas*, 14 folletos. Delegación Episcopal de Catequesis, Bilbao, 1990.

Se trata de una catequesis de adultos de estilo catecumenal. Un Catecumenado de Adultos que en su segunda etapa se propone los siguientes objetivos: contacto directo con la Biblia; leer

la vida desde la fe y comprometerse; reconocer y compartir las experiencias de fe, parecidas a las que vivieron los mismos personajes bíblicos.

Se seleccionan once temas: Abrahán, Moisés, el Exodo, la Alianza, David, los Profetas..., los Salmos y Job; también, María y Pablo.

Cada cuadernillo (unas 24 páginas) comprende: objetivos, pistas sobre el tema, materiales para la oración, estudio del tema (presentación, textos, interpretación) y actualización de la Palabra (cuestionario, testimonios, acontecimientos actuales). La guía metodológica para el catequista se centra en la estructura anterior y añade orientaciones y reflexiones complementarias y, a veces, algún instrumento didáctico. En conjunto se da primacía a la lectura de la Palabra y al comentario entre todos, en un clima de oración; también se saca provecho de algunos montajes, canciones, poesías, testimonios, etcétera. Abundante bibliografía. El desarrollo de cada tema está pensado para tres sesiones de hora y media; por supuesto, cada grupo tiene que ir encontrando su propio ritmo.

El conjunto de estas dos publicaciones constituye un trabajo muy serio y rico, avalado ya por la experiencia. Una preciosa ayuda para todos los que trabajan en campos más o menos afines y se proponen objetivos parecidos, pero que no encuentran fácilmente materiales adecuados.

P. P.

B. CHENU - F. COUDREAU, *La fe de los católicos. Catequesis fundamental*. Sígueme, Salamanca, 1986, 752 págs.

Esta obra nos ofrece una síntesis de la fe católica, tal como se percibe en estos momentos complejos de finales del siglo XX, a través de las corrientes más vivas. Es el producto de la colaboración de un equipo muy amplio y variado.

Parte de la fe actual: su geografía, su vitalidad y sus tensiones; su larga historia, especialmente sus comienzos; su compleja relación con las culturas sucesivas; su síntesis. La segunda parte estudia la revelación cristiana y su tradición. Luego, la tercera parte se centra en la visión cristiana del hombre y de la sociedad actual, especialmente en los aspectos más delicados (liberación, paz, nuevas tecnologías...). Por último, la Iglesia: una Iglesia trinitaria, pueblo de Dios, sacramental y litúrgica, ecuménica y misionera.

Como se ve, estamos ante un panorama amplísimo (agilizado con referencias internas de unos temas a otros y mediante un buen índice de materias). Muchas cosas tienen que darse por supuestas. Se buscan más bien las perspectivas y comentarios, las síntesis que pueden enriquecer a quienes hayan recorrido ya más despacio el camino que se ve desde la altura y posean, por tanto, una buena base. Tal puede ser el caso de los educadores de la fe en ambiente adulto y un poco cultivado. Ahí tienen unas páginas tan abundantes como valiosas.

P.P.

Juan E. VECCHI, *Un proyecto de pastoral juvenil en la Iglesia de hoy*, Ed. CCS, Madrid, 1990, 390 págs. *Ambientes para la pastoral juvenil*, Ed. CCS, Madrid, 1991, 280 págs.

En estas dos obras, el autor, Vicario General de los Salesianos, trata temas importantes e interesantes, con toda la riqueza que le proporciona su larga experiencia personal y colectiva, a lo ancho de todo el mundo (estas páginas son fruto de sus conferencias).

De entrada nos dice claramente que no se trata de «propugnar una religión» sino de responder a los interrogantes del hombre, a la luz del Evangelio; que la pastoral no dispone de un manual seguro; pero que tampoco bastan los planos y la brújula, se requieren senderos concretos por donde avanzar.

Por consiguiente, orientaciones y líneas de acción para un proyecto de pastoral juvenil que merezca la pena, en medio de una sociedad descentrada, compleja, pragmática, con frágiles procesos de socialización y, por consiguiente, con escaso sentido de pertenencia y de integración. Por su parte, el mundo juvenil se va fragmentando: variedad de estratos juveniles con descontentos, aspiraciones, ideales y situaciones diversas; falta de conciencia colectiva.

Hay cuatro núcleos, mutuamente implicados, generadores de los proyectos juveniles: la maduración de la persona («ayudarla a

plasmar su identidad integrando todas sus pulsiones e ideales»), el encuentro con Cristo, la vida en la comunidad eclesial y el compromiso con la historia de los hombres (asumir la vida como vocación; presencia y acción para los demás).

En concreto la obra primera se desmenuza así: la pastoral juvenil; el carisma salesiano; el proyecto, sus fuentes, sus opciones y sus requisitos (la comunidad educativa, la animación pastoral...); dimensiones del proyecto: educar, evangelizar, pastoral vocacional...

La segunda obra nos lleva, en primer lugar, a repensar, a ver «con ojos nuevos» las instituciones tradicionales (escuela en general, escuelas profesionales, parroquia, el oratorio-centro juvenil). En segundo lugar, nos abre a campos nuevos para la pastoral juvenil, en función de los nuevos lugares, en nuestra sociedad, de personalización, educación y evangelización: lugares más espontáneos e inmediatos; lugares que están más de acuerdo con la nueva sensibilidad juvenil y las dimensiones nuevas del mundo. En concreto, el autor nos habla de la marginación, de los alejados, del mundo del trabajo, del juego y del deporte, de la comunicación social, el turismo juvenil y, por último, de la frontera misionera y su animación.

En síntesis, dos obras que forman unidad: un mundo distinto, con situaciones inéditas, exige respuestas nuevas o renovadas, a partir de una visión más pro-

funda de las relaciones existentes entre educación y evangelización; exige, además, modelos operativos para poder encarnar estas orientaciones.

Páginas ricas y sugerentes, pensadas ante todo para los salesianos, pero que pueden ayudar a todos los agentes de pastoral a revisar las realizaciones en curso y a descubrir nuevos campos para la pastoral juvenil.

P. MAYMÍ

Antonio SALAS XIMELIS, *Jaque a la Enseñanza de la Religión*, PPC, Serie «Religión y Escuela», Madrid, 1991, 133 págs.

La presencia de la Religión en la escuela resulta, hoy como ayer, una cuestión polémica y conflictiva, que no acaba de encontrar su lugar, desde presupuestos estricta y rigurosamente pedagógicos o, en términos más actuales, curriculares.

El autor de este libro ha vivido «desde dentro» la historia reciente de la búsqueda de ese lugar junto con la legitimación de la enseñanza religiosa escolar. Miembro del «equipo técnico» nombrado por la Comisión Episcopal de Enseñanza, ha trabajado junto a otros expertos del Ministerio de Educación en la elaboración de los nuevos Diseños Curriculares. En esta obra, Antonio Salas describe la crónica de unos acontecimientos (los intentos por integrar plenamente la religión en el currículo) que pudieran haber supuesto una «solución histórica» al

problema religioso escolar y que, sin embargo, han significado la postergación y la marginación curricular de la enseñanza religiosa en la escuela. Desde la postura de la Administración, favorable, en principio, a un Área de Religión y Valores, pasando por el «cambio de actitud» —histórico en cierta medida— de la Comisión Episcopal, la discusión parlamentaria de la LOGSE y del problema, de la enseñanza religiosa en dicha Ley, así como la opinión de la Administración —a partir de la reproducción de entrevistas al ministro Sr. Solana— componen este libro-crónica, que termina con la exposición de un Diseño Curricular Base para un Área de Religión más amplia que el Área confesional.

El libro está transido de un cierto pesimismo por el fracaso de lo que parecía una «solución positiva» al problema de la religión en la escuela, y por la situación en que queda la enseñanza religiosa. Como testimonio de alguien que ha vivido la situación «desde dentro» es un libro que no sólo nos ofrece los datos objetivos de esa situación, sino, lo que es más positivo si cabe, algunas claves que hubieran evitado, especialmente desde ciertos ámbitos de la Comisión Episcopal de Enseñanza, ese «jaque» a la enseñanza religiosa escolar.

T. GARCÍA REGIDOR

Martín GELABERT, *Valoración cristiana de la experiencia*, Sígueme, Salamanca, 1990, 174 págs.

La experiencia es compleja: tiene que ver con la realidad, pero también con la manera de vivirla. Ciertas experiencias requieren la colaboración especial del sujeto: es el caso de la amistad y el caso, también, de la experiencia religiosa.

La experiencia humana, entendida como búsqueda de sentido, condiciona la comprensión de la revelación (que es más que aceptarla por autoridad o desde fuera). La revelación, si existe, tiene que poder experimentarse; se da a partir de la experiencia humana y en la experiencia humana, aunque sin agotarse en ella.

Si creer consistiera, sobre todo, en someterse a una autoridad que nos supera, nos estaríamos alejando de la experiencia. Y el choque con la modernidad sería inevitable, puesto que para ella la experiencia es una categoría fundamental. Por supuesto tenemos que superar todas las absolutizaciones de la experiencia, todos los positivismos científicos, económicos e históricos. Pero la teología debe comprender cada vez mejor la importancia fundamental de la experiencia; no por cuestiones tácticas, sino por razones de fondo: para que la Revelación no se convierta en palabra vacía no dirigida a nadie. Como dice enérgicamente Schillebeeckx (p. 32), es inútil pretender que los hombres acepten la revelación cristiana antes de que hayan aprendido a experimentar-la como la definición de su propia vida. Sabemos que la Biblia misma es fruto de la experiencia

religiosa de una comunidad. Sabemos que en la fe lo más importante no son las fórmulas, sino Aquel al que las fórmulas se refieren; no creemos en los enunciados, sino en el Dios que se expresa en ellos, aunque sin quedar encerrado en sus fronteras. Por consiguiente, los catecismos abstractos empiezan precisamente con lo que tendría que ser el punto de llegada solamente. El Dios cristiano no es pura trascendencia, el totalmente otro... La gracia aporta cercanía y connaturalidad. La fe no es sólo sumisión...; es, sobre todo, encuentro personal y transformador, que afecta a la persona entera. Encuentro que supone entrega propia, porque aquí el ver depende del modo de mirar. A Dios no lo captamos directamente sino a través de mediaciones antropológicas, en las cuales alcanzamos a Dios, aunque sin que agoten la realidad a la que remiten. En definitiva, la experiencia cristiana se resume en poder amar y sentirse amado (p. 173).

En resumen, temática actual y muy importante, como puede verse. El autor nos conduce a ella de modo rico y seguro, y acen tuando más bien la dimensión especulativa que la experiencial (p. 159).

P. MAYMÍ

Xabier PIKAZA, *La mujer en las grandes religiones*, DDB, Bilbao, 1991, 197 págs.

El tema se enfoca desde el sen-

tido y funciones que realiza la mujer en las grandes religiones, especialmente en el mensaje de Jesús.

La mujer durante siglos ha tenido unas funciones definidas por «leyes eternas» de la naturaleza. Pero el ser humano no es un objeto cuyas leyes están fijadas; es un sujeto que se hace a sí mismo en diálogo con otros sujetos.

La obra está dividida en *tres partes*: La *primera* es una visión estructural, filosófica, del ser humano, ayudado por elementos psicológicos y sociales.

La *segunda* trata de las Religiones Orientales, místicas o de interioridad, que buscan y expresan lo divino a través de un proceso de identificación del ser humano con su propia vida profunda. Analiza las más representativas: el Universalismo chino, el Hinduismo y el Budismo.

La *tercera parte* se refiere a Occidente: Religiones proféticas o de la historia. Destacan la experiencia de un Dios trascendente que se revela a los hombres y les marca un camino de realización abierto al futuro.

Dentro de este grupo se encuentran: el Judaísmo, el Islam y el Cristianismo.

Israel parece haber creado el patriarcado en perspectiva religiosa, pues concibe a Dios en masculino, devaluando así a la mujer. Por primera vez en la historia, Israel hace al mundo creatura distinta de Dios. Dios es personal, existe por sí mismo.

Responde «soy el que soy» (Ex 3,14). Pero el proceso de revelación bíblica lo han fijado los varones y hay que conjugar la relatividad histórica con lo que es la fuente y el sentido primordial de la Escritura.

El Islam es la única religión patriarcal que existe hoy. El Dios del Islam ofrece rasgos masculinos. Con respecto a las mujeres es regresivo en relación al Cristianismo.

El Cristianismo: En el principio del anuncio liberador de Jesús hay un gesto de ruptura. Frente a la tradición, *Jesús inicia un movimiento de liberación mesiánica. Invierte la estructura de valores, y llama bienaventurados a los pobres. Pero no a las mujeres, porque las respeta y valora igual que a los varones, en su condición de personas.*

A esto se le han hecho dos objeciones: el que sólo eligiera varones como discípulos, explicable por el contexto social y por mantener la continuidad con Israel. Pero la función que ejercen no es masculina, sino humana.

La segunda objeción es que se dirige a Dios como «abba» (padre), y es que Jesús se ha situado en el nivel original de la experiencia humana.

La figura por excelencia de la Iglesia va a ser el amigo. Los cristianos como comunidad de amigos de Cristo que cumplen una misma función.

El libro es interesante e invita a reflexionar para valorar la función

de la mujer en el mundo y en la Iglesia.

C. G.

Johannes RÖSER, *Dios viene del Tercer Mundo. Experiencias y testimonios*, Herder, Barcelona, 1990, 218 págs.

Este libro es una recopilación de experiencias y reflexiones de varios autores muy comprometidos. Todas ellas tienen un hilo conductor común: el vivir las exigencias bíblicas desde una problemática del Tercer Mundo.

La *pobreza*, sus consecuencias para la gente que se encuentra inmersa en ella y la manera de afrontarla por los cristianos que nos encontramos en situaciones materialmente más favorables, son los puntos claves que se tratan. No considero que se pretenda describirnos las difíciles condiciones de vida que se dan en los países tercermundistas, sino más bien mostrarnos, por una parte, cómo se vive el Cristianismo desde ese contexto y, por otra, interpelarnos de un modo muy directo sobre nuestra manera cómoda de llevar una vida cristiana.

Se trata de un libro especialmente dedicado a los creyentes; los que no lo son encontrarán poco sentido a las reflexiones que se plantean.

Personalmente, me incluyo dentro del grupo de los creyentes. De ahí que la lectura de este libro, además de muy interesante,

me ha resultado dolorosa. Me ha hecho daño ver cómo el llegar a Dios es mucho más difícil de lo que me podía parecer.

Los cristianos que vivimos en una situación de confort material necesitamos darnos cuenta —y para ello este libro ofrece una ayuda muy valiosa— de que para llegar a Dios no sólo se necesita fe (que en muchas ocasiones también se tambalea), sino algo más, y es *compromiso*, a la luz de la Biblia, con las distintas situaciones de nuestro prójimo.

La difícil situación tercermundista siempre me ha resultado lejana (aunque los medios de comunicación nos acerquen a ella día a día). Pero ¿es que no hay pobres a mi alrededor? Quien responde «no» a esta pregunta es porque sale demasiado deprisa de la Iglesia, sin tiempo para fijarse en quien pide limosna a la puerta, o no ha oído hablar de los albergues y de los centros donde viven niños huérfanos o abandonados.

Esos son mis prójimos, los que tengo cerca y veo día a día. Si no hago nada por ellos, mi compromiso es nulo.

Como se dice en el Libro de Tobías: «Si tienes mucho, da mucho; si tienes poco, da poco, pero da siempre». Esto debería ser una constante para los cristianos.

M.^a Teresa
FERNÁNDEZ GÓMEZ-CHOCO

Tatiana GÓRICHEVA, *La incansable búsqueda de la felicidad. Dia-*

rio de viaje, Herder, Barcelona, 1990, 194 págs.

«Sólo por el sufrimiento puede llegarse a la verdad, sólo en la paciencia descubrimos los planes de Dios para con nosotros».

Tatiana sabe esperar; sabe esperar y no lo hace anclada en una silla viendo pasar la vida. Ella, acompañada de tan sólo un diario y un bolígrafo, sale a recorrer el mundo. Sus ojos, su corazón, no corren presurosos; su mirada se detiene y graba desde la más grande de las catedrales hasta el más pequeño de los detalles, y en todos reconoce el sello de quien la ha creado: Dios.

Miles de turistas recorren los mismos lugares que ella. Sólo se da entre ellos una diferencia: los primeros disfrutaban ante la belleza, se extrañan ante las costumbres. Tatiana se empeña en ver lo invisible y se arrodilla silenciosamente ante aquellos que desde su cultura, desde su fe sencilla o elaborada, encuentran un rato para rendir homenaje al mismo Dios.

Cada barrio, cada ciudad, cada país es un mundo nuevo que desconcierta la propia existencia, que hace a los hombres distintos, pero en todos ellos el silencio de la oración se convierte en un extraño abrazo que hace a los hombres hermanos más allá de las diferencias de piel, de creencias, de ideas. Tatiana viaja añorando su querida Rusia, y logra encontrar en cada rincón el detalle que le hace descubrir que el mundo es su casa.

Grecia, Francia, India, Gran Bretaña son esos lugares en los que va descubriendo las inquietudes de los hombres, sus ideales, propósitos y proyectos... y al final sólo le queda mirar al cielo y reconocer con Pascal que lo infinito del amor es mayor que la inmensidad del mundo.

Después de ocho años de ausencia física de su querida Rusia, su tierra le abre las puertas y ella, agradecida y emocionada, reconoce la obra de Dios. Ocho años de alimentar la mirada, ocho años de descubrir en cada gesto, en cada hombre, en cada paisaje lo que está oculto a los ojos humanos. Ocho años largos que terminaron en su querida Rusia: «En Rusia he experimentado que existe la felicidad. Pero ¡qué largo es el camino que conduce a ella!»

Gema MEROÑO GÓMEZ

Rudolf SCHNACKENBURG, *El mensaje moral del Nuevo Testamento. II. Los primeros predicadores cristianos*, Herder, Barcelona, 1991, 333 págs.

Las múltiples voces de los predicadores del cristianismo primitivo pueden dar la impresión de ser algo arqueológico. Sin resonancia cabe los problemas éticos que nos acosan: paz, demografía, desarrollo, bioética, nuevo orden económico mundial... Desde los orígenes está claro que la ética cristiana debe plasmarse en cuestiones y comportamientos concretos. Es indiscutible, pues,

que la reflexión retrospectiva sobre el *ethos* neotestamentario resulta insustituible para desentrañar las raíces de la responsabilidad y decisión éticas.

Los seis capítulos del libro, científica y pedagógicamente presentados, ayudarán a cuantos quieren responder desde el hoy a los desafíos que parten principalmente de la moral social y de cuestiones planetarias. Pablo, los sinópticos, Juan, Santiago y otros predicadores protocristianos nos brindan una imagen del hombre y una cosmovisión válidas en el horizonte actual. Giro antropológico al que gusta referirse Juan Pablo II. El autor apunta a la creación de comunidades de fe, como ámbitos de realización cristiana de la vida. Si se consigue alcanzar de nuevo una conciencia solidaria en las comunidades y en la Iglesia universal y una concordia básica respecto de las cuestiones éticas fundamentales, los cristianos habrán prestado un importante servicio también al resto de la sociedad. Merced a su testimonio y a su responsabilidad a la hora de tomarse en serio la vida.

La obra cumple con creces el propósito de Schnackenburg de descubrir y poner de relieve la perspectiva ética basada en la teología de los primeros predicadores. Destaca el poder de la fe que impregna e impulsa la vida y la fecundidad del mensaje moral para la organización de la existencia.

A través del coro polifónico de los predicadores se nos invita a

reflexionar más intensamente sobre la fe y su *ethos*. Y a deducir las oportunas conclusiones para la humanidad que camina hacia el tercer milenio.

Lluís DIUMENGE

JUAN PABLO II, *Encíclica Centesimus Annus*, MC, Madrid, 1991, 111 págs.

El 1.º de mayo de 1991 Juan Pablo II nos ha obsequiado con la encíclica conmemorativa del Centenario de la *Rerum Novarum*, «anuncio profético». Con sus palabras pretende ser fundamento y estímulo para la acción. Refuerza el papel de la Doctrina Social de la Iglesia convirtiéndola en categoría ética. Admira la discreción pontificia al reconocer la *complejidad* de los problemas económicos (22.39.42.54).

La evolución de la encíclica leoniana le permite entroncar con las cosas nuevas hodiernas. Destaca el Cap. III con un análisis de lo que supuso el año 1989. Para estudiar seguidamente el problema concreto de la propiedad privada y el destino universal de los bienes. Formula con nitidez la cuestión acerca del capitalismo. ¿Es, en la actualidad, el único modelo de organización económica? La distinción que formula y los cambios que propugna deben ser considerados pormenorizadamente. El Papa se sitúa por encima de ideologías y sistemas, para recordar la vigencia de los valores morales y el papel central del hombre, que es el camino de la Iglesia.

Hay que volver, una y otra vez, a *identificar los criterios básicos* de la ética económica y, sobre todo, a conseguir aplicarlos al análisis de los problemas concretos. Se subraya en CA con mucha fuerza que el hombre es el autor, el centro y el fin de toda la vida económica-social. Insiste por igual en la doble polaridad que la fe cristiana descubre en lo humano: creación y redención (51). Acentúa, una vez más, la fraternidad y la solidaridad. Para insistir a todos los niveles en la opción preferencial por los pobres.

Al lector occidental le puede llamar la atención el papel que se otorga a los sindicatos, a la nueva y auténtica teoría y praxis de la liberación o al testimonio que reclama por parte de los cristianos.

A todos los niveles, el documento papal exigirá un sólido esfuerzo de reflexión y de compromiso. Apremia una *educación y formación* en los verdaderos ideales. Para que *cambie el estilo de vida* de los cristianos. Y hagamos real la utopía de una sociedad alternativa. Mucho más humana, libre, igualitaria y fraterna.

Lluís DIUMENGE

José M.^a MARDONES, *Capitalismo y religión. La religión política neoconservadora*, Sal Terrae, Santander, 1991, 295 págs.

El neoconservadurismo (NC), tendencia sociocultural hoy en la cresta de la ola, concibe el problema de la moderna sociedad

capitalista como un problema cultural o, mejor, espiritual. La pérdida del nexo trascendente está en la base de la desorientación moral, de la pérdida de utopía y de solidaridad que se palpa en nuestra sociedad. La clave para recuperar la salud, a nivel de sistema, radica en la revitalización de la religión.

Mardones analiza el tema en cuatro tiempos. Parte del contexto y diagnóstico para describir el choque frontal entre sistema cultural y vertiente económico-política. La parte central del libro estudia con rigor el uso que NC hace de religión y advierte de peligrosa instrumentalización de ésta al servicio de la salud del sistema. En la tercera parte, expone la interpretación NC de la ilustración y su relación con el fenómeno religioso. La larga sombra de la mentalidad estudiada se extiende a Iglesia y sociedad española. Advierte de peligros que involucra para el cristianismo profético y el desafío que supone.

El epílogo escrito «desde El Salvador» sobre la idolatría del sistema refleja la sensibilidad del autor hacia la perspectiva de la Teología de la Liberación en este punto.

Nos hallamos ante un trabajo sólido y bien documentado. Lúcido y crítico en una temática que polariza la atención de muchos. Máxime, después de la publicación de la *Centesimus Annus*.

Lluís DIUMENGE

J. H. GOSS-MAYR, *Evangelio y lucha por la paz*, Col. Pedal, Sígueme, Salamanca, 1990, 120 págs.

«Se han escrito muchos volúmenes sobre la no-violencia, pero nunca de una manera tan clara y completa como en este volumen.

Los autores exponen los fundamentos evangélicos de la no-violencia, su puesta en práctica, las directrices de la acción no-violenta, con la fuerza convincente que emana de la experiencia vivida. E ilustran la exposición con ejemplos tan convincentes como el de la Primavera de Praga, la actuación de César Chávez en favor de los derechos de los inmigrantes mejicanos en California y la huelga general de los ferroviarios franceses en 1953».

Con estas palabras se anuncia el mensaje de este librito, obra de un matrimonio que llevan adelante su proyecto en favor de la no-violencia desde 1958. De ahí que esta obra haya nacido desde su propia experiencia en favor de la paz. Ellos mismos cuentan su «historia» en la primera parte y se atreven a titularla «Convertirse a la radicalidad del amor de Dios». El capítulo 2 expone las raíces bíblicas de la no-violencia. El capítulo 3 desarrolla la no-violencia en la historia de la Iglesia. En el capítulo 4 se aclaran los términos y reacciones frente a la fuerza y la injusticia. El capítulo 5 analiza una actuación no-violenta y humanista en la Primavera de Praga. El capítulo 6 se detiene en la exposición de los métodos no-violentos. Aquí es donde se describen con precisión las acciones de César Chavez y el ejemplo de «de-

sobediencia civil» usado en la huelga general de los ferroviarios franceses.

La lectura de este libro nos habla de la «vida», no tanto de la teorización racional y del análisis de la realidad, aunque éstas nunca están olvidadas. Se podrán discutir las opciones de este matrimonio, lo que no puede censurarse es su compromiso cristiano, su acción, su vida. Es más, lo aquí esbozado bien podría ser todo un programa para la educación en la no-violencia.

Educadores y catequistas de adultos bien podrían rastrear todo un programa de educación en la no-violencia. Aquí encontrarán sugerencias y orientaciones que les abran el camino a la creatividad. Este es un libro primero para leer, y luego para «practicar».

Carmelo BUENO

COMITÉ EPISCOPAL PARA LA DEFENSA DE LA VIDA, *El Aborto. 100 cuestiones y respuestas sobre la defensa de la vida humana y la actitud de los católicos*, MC, Madrid, 1991, 96 págs.

El documento no es de todo el episcopado, sino de un comité en donde hay tres obispos y varios médicos. Apoya con absoluta nitidez la dignidad del ser humano y enseña a discernir lo legal de lo moral. En el tema, como no podía ser de otra manera, existen grandes presiones de los medios de comunicación social y de cuantos recurren a estadísticas sociológicas. De esta manera se

cava una separación entre progresistas (que propugnan un sistema de plazos o un 4.º presupuesto en la ley) y conservadores (los cristianos).

Algunas apreciaciones del documento pueden parecer al lector algo atemporales o inclusive ambivalentes (cfr. 44.99...). Otras requerirían una mayor argumentación conceptual (cfr. 3.9.37.73...). *No está suficientemente contemplada la adopción como vía de salida y de compromiso para matrimonios, con buena situación económica y sin hijos.*

Ha provocado tensiones la actitud condenatoria o de excomunión. Contrasta con la actitud de no condenación de Jesús con la adúltera (*Juan*, 8). *La radicalidad de la exigencia absoluta en favor de la vida no puede contraponerse a la misericordia.* Hay que decir en favor del documento que salva la autonomía de la conciencia moral y reconoce cómo, a veces, hay que tener tolerancia respecto al mal.

Conviene agradecer al editor el informar sobre los centros de acogida a madres solas así como sobre las Asociaciones «Pro-Vida».

Tengamos valentía en reconocer que «seguir a Cristo en su Iglesia no es fácil... pero con la gracia de Dios se allana el camino y se superan las dificultades» (n. 95).

Lluís DIUMENGE

Xavier THÉVENOT, *La Bioética*, Mensajero, Bilbao, 1990, 150 págs.

Leer al P. Thévenot constituye una

delicia. Porque permite entrar en comunicación con un científico y un educador. Así ocurre, una vez más, cuando se lee esta obra sobre cuestiones de vibrante interés y actualidad.

El origen y el final de la vida resultan problemáticos en una civilización postmoderna que vive el fragmento. Hay multitud de prácticas que inciden en esos dos momentos claves de toda existencia humana.

La pedagogía de D. Bosco ha ayudado al autor a plantear bien los problemas. Desde el horizonte filosófico y teológico. Definir a la persona resulta harto complejo. Brinda datos esenciales a la misma y los encara desde la razón y la revelación. Da muestras de un profundo conocimiento de las relaciones que median entre fe y cultura. Los principios cobran toda su fuerza cuando se trata de ver su aplicabilidad en el embrión o en el estado de coma; sin olvidar el respeto debido al cuerpo de las personas fallecidas.

El mismo itinerario reflexivo se sigue a la hora de definir la procreación y emitir un juicio ético sobre las diversas situaciones que pueden presentarse. Los sufrimientos terminales y la eutanasia constituyen la trama del capítulo final.

Toda la obra merece reflexionarse. Porque al ser profundamente humana es iluminada desde la fe. Interesará no sólo a expertos sino también a cuantas personas aspiran a saber más para servir mejor pastoralmente.

Lluís DIUMENGE

Manuel CUYAS, *Antropología sexual. Reflexiones éticas y teológicas*, PPC, Madrid, 1991, 130 págs.

Centra la atención en lo nuclear de la sexualidad humana y lo ilumina todo desde la ética y la teología.

Desde el preámbulo destaca la humildad del autor, eco fiel de su sabiduría. Estudia las cuatro dimensiones de la sexualidad como don de Dios y quehacer humano. Particularmente rica resulta la dimensión relacional. Insiste en manifestar qué rasgos contrapuestos caracterizan el modo, femenino o masculino, de captar la realidad circundante y de reaccionar ante ella. Conviene orillar la tentación de suprimir las diferencias y tener presente las leyes del amor. En la dimensión social especificará el tema de la procreación responsable. Por su importancia le dedica, al final, un apéndice sobre medios aptos para regularla.

En la dimensión teológica brilla con luz propia el recorrido por los parajes bíblicos. Marco espléndido, implícito ya en la belleza humana de todo amor conyugal compartido y fecundo. El autor estimula a realizar los esfuerzos necesarios para comprender y practicar cuanto enseña la Iglesia respecto a la coordinación de los fines personales del matrimonio con la proyección social de su fecundidad.

El P. Cuyas, miembro del Instituto Borja de Bioética y profesor de la Facultad de Teología de Cataluña, brinda un excelente instru-

mento de reflexión a parejas, matrimonios y educadores.

Lluís DIUMENGE

A. LE BOURGEOIS, *Cristianos divorciados vueltos a casar*, PPC, Madrid, 1991, 181 págs.

Monseñor Le Bourgeois, igual que Monseñor Gaillot, es un obispo francés cercano y eminentemente pastoral. Piensa que los católicos no debemos tener «la pretensión de formar en exclusiva la Iglesia de Cristo y de ser los únicos poseedores de la verdad del Evangelio» (p. 13).

Con este talante lleva dos décadas en comunicación con cristianos divorciados que han contraído nuevas nupcias. Su libro parte de un elenco de testimonios que reflejan situaciones multiformes. ¿No habrá acogida para quienes, víctimas de un error o de un fracaso, desean, a través de una segunda unión, crear un hogar cristiano?

Expone el punto de vista oficial de la Iglesia católica a lo largo de los siglos hasta el Vaticano II. Recoge el espectacular testimonio de Monseñor Zoghby del rito oriental y lo contrasta con la actitud de las Iglesias protestante y ortodoxa.

En la órbita de las sugerencias pastorales opta por una pedagogía preventiva. Hay que insistir muchísimo más en el período preparatorio al matrimonio. Más que prevenir el divorcio conviene insistir en *educar en y para el amor*. Acaba planteándose la

dolorosa cuestión, para tantas personas: ¿es necesario excluir sistemáticamente de la eucaristía a los cristianos divorciados, vueltos a casar?

Libro valiente. Abierto a la cruda realidad hodierna. Con una marcada óptica pastoral, auténtica buena noticia para los cristianos divorciados vueltos a casar.

Lluís DIUMENGE

Rafael GÓMEZ PÉREZ, *Ética empresarial. Teoría y casos*, Rialp, Madrid, 1990, 166 págs.

El subtítulo define las *dos partes* del libro. En la *primera*, se analizan los presupuestos básicos de la ética empresarial. El autor ha construido un esquema atractivo. Marco de mensajes positivos que crea expectativas al discurrir por sus páginas, llenas de contenido. La función empresarial reclama, cada vez más, profesionalidad. Para entender el entorno y establecer óptima relación con él. El soporte conceptual del creciente protagonismo social de la empresa y del empresario no puede ser otro que la ética.

La economía, como cualquier sector de la actividad humana, tiene sus propias reglas. Pero, como es obvio, la actividad económica está indisolublemente ligada a otras actuaciones de la persona. Nunca funciona sola. De alguna manera, refleja el credo social y el correlativo código ético.

El modelo industrial parece agotarse. El futuro va a encarar el reto

de una ética empresarial más protagonista que la propia Administración. Apremia apostar por generaciones de líderes capaces de valorar al individuo, en interacción con la sociedad civil, y con aptitudes para recrear un nuevo humanismo.

Los 34 casos de ética empresarial invitan a ponerse en el lugar del actor o actores principales. Y responder a la pregunta *¿qué haría yo en su lugar?* La discusión a que pueden dar lugar podría hacerse desde la premisa de que es factible hacer coincidir eficiencia, rentabilidad y rectitud ética. Constituyen un material precioso y complementario.

La nota bibliográfica, razonada, advierte sobre la escasez del management, arte que presupone habilidad, fruto a la vez de la experiencia y de una cierta intuición.

El doctor Gómez, con su libro, contribuye al diálogo continuo entre la empresa y la Universidad, entre directivos y académicos.

Lluís DIUMENGE

Pierre BABIN, *La era de la comunicación. Para un nuevo modo de evangelizar*, Ed. Sal Terrae, Santander, 1990, 272 págs.

Dejamos la sociedad industrial y entramos en la sociedad de la información (entendida etimológicamente, como dar nueva forma, adaptar, más que producir). «La comunicación constituye la gran oportunidad de nuestro tiempo» (p. 30). Pero hay distintos esque-

mas de comunicación. Hay un esquema que da más valor a la modulación concomitante: «la primera adhesión de la fe no es adhesión a tales o cuales explicaciones, sino a la modulación, es decir, a la intensidad, la calidad, la belleza y la seducción de la persona que expresa dicha fe» (p. 60). Otros esquemas: el de la amistad; el de la comunicación de espíritu; el de los pobres (basada en el desapego, en el amor a la verdad y a la justicia, mezcla de debilidad y de fuerza confiada, dulzura y humildad...); en fin, el esquema de la comunicación de la fe cristiana y sus formas varias.

En esta sociedad de la comunicación y de los medios, ha cambiado profundamente la sensibilidad religiosa: importancia de la afectividad, del sentimiento, la imaginación y el placer. «El 'sentir' y el gusto (el placer), y no el saber, constituyen el camino privilegiado de la fe. ... La puerta es el deseo, no la razón» (p. 105). Valorar, pues, del sentimiento religioso (sustrato humano de deseo, fuerza instintiva e imaginación creadora). «Hay un verdadero abismo entre el Dios que se experimenta y el Dios que ofrece la Iglesia» (p. 120). La emoción y el placer están convirtiéndose en las vías privilegiadas de acceso a la fe (entendiendo por «placer»: «la sensación de plenitud y de satisfacción que va unida al cumplimiento de un deseo nacido de lo más hondo del ser», p. 128). Lo primero no es la doctrina sino la experiencia del placer de ser cristiano.

Necesidad, también, de la belleza («lo que proporciona ser y ple-

nitud a una persona»), y de la vía simbólica, porque el símbolo, más que hacer pensar, hace vivir de otro modo; conduce más allá, no sólo a la mente, sino también al corazón; hace aflorar las exigencias más profundas y los arquetipos religiosos de la persona; a partir de lo sentido nace el pensamiento y éste, al contacto con las cosas, puede convertirse poco a poco en revelación. La cuna de la vía simbólica está en la familia (p. 207-225). No basta que la religión sea verdadera; debe ser apetecible. La vía simbólica no parte de una reflexión sobre la experiencia, sino de una emoción real y de una experiencia vivida en común. Para los jóvenes, grandes experiencias simbólicas pueden ser la naturaleza, la soledad, el servicio de los pobres, la vida en común, la responsabilidad, el amor (la experiencia más ambigua y más importante, a la vez). Todo esto no significa que hay que descuidar la catequesis tradicional, sino conjuntarla con estas otras dimensiones; es decir, trabajar en «estéreo» (gustar y saber).

La evangelización no puede prescindir de los medios audiovisuales (mass-media, group-media y self-media), seleccionados con criterios religiosos y cristianos, y según la diversidad de objetivos y de circunstancias. Por consiguiente, formación de emisores y receptores (primero por inmersión; luego por análisis y sistematización).

En síntesis, una temática capital, analizada valientemente desde la experiencia y con gran riqueza y

sensibilidad. Un libro precioso para todos los educadores de fe.

P. MAYMÍ

Friedo RICKEN, *Filosofía de la edad antigua*, Ed. Herder, Barcelona, 1990, 289 págs.

Desde la complejidad enorme de las informaciones, y desde la inseguridad o la pretendida imposición de certeza sobre criterios para interpretarlas, necesitamos hoy acudir a planteamientos que siendo quizá menos confusos, y en todo caso siendo más próximos a la conciencia interrogativa abierta ante la realidad, permitan descubrir claves de interpretación, y así nos ayuden a controlar la suma dispersa y abrumadora de las informaciones y del poder tecnológico resultante. Esta parece ser la principal motivación para una lectura atenta, comprometida y buscadora de novedad en el ámbito de los antiguos filósofos griegos y de su propio mundo.

Si el autor, en su breve pero bien elaborada síntesis, expresa preocupaciones actuales, no podemos decir que distorsione los textos por situarlos en distinto contexto histórico: intenta y consigue una relación a través de la cual la fidelidad interpretativa da cabida a nuestras preguntas y nos ayuda a formularlas, así como por ellas también la interpretación cobra sentido (se ilumina y es horizonte del pensar). No se trata de que cada término correlativo reciba y dé idéntica aportación: son complementarios, y en su relación

mutua surge una comprensión de la realidad y del hombre más válida y fecunda que desde uno u otro por separado.

Sin duda, la respuesta a problemas actuales en sentido humanizador por obra de la cultura, necesita raíces históricas de comprensión que den coherencia y eficacia al análisis crítico de la misma cultura. Ahora bien, reconocerlo no basta; además se nos pide cierta actitud que debiera animar toda la filosofía, y es fundamental en los planteamientos pedagógicos, y abre el horizonte humano de toda ciencia: la disposición para asumir, de modo operativo y consecuente, significados que más allá de los individuos, pero merced al encuentro humano, ofrecen a quien los descubre posibilidades de superación, según aquello que la realidad permite y exige de nosotros desde su radical presencia abarcadora.

Jaime CASTAÑÉ

Plan de Formación de Animadores, Editorial CCS, Madrid, 1991.

El *Plan de Formación de Animadores* consiste en una serie articulada y orgánica en la que están presentes todos los contenidos exigidos por la formación del animador de hoy. Ha sido elaborada por un colectivo de 50 especialistas: profesores universitarios de las ciencias de la educación, autores de varias obras sobre temas educativos, y de *animación socio-cultural*, personas con vasta expe-

riencia en el campo de la *animación*, educadores con una dilatada experiencia docente, monitores y coordinadores de tiempo libre, responsables del movimiento scout, etc., todos ellos dirigidos por Alfonso Francia y un equipo pedagógico encargado de cuidar la unidad, la cohesión y la calidad educativa.

El Plan está distribuido en cuatro bloques:

- I. El hoy y el mañana de la animación (4 libros).
- II. El ser y el estilo del animador (4 libros).
- III. El saber del animador (6 libros).
- IV. El saber hacer del animador (19 libros).

Cada libro suele tener varias unidades temáticas y éstas aparecen tratadas con un método inductivo, grupal y experiencial. Por ello, en su desarrollo se incluyen unos objetivos, una propuesta metodológica de trabajo en grupo, unas cuestiones previas que favorezcan el proceso inductivo, unos textos de apoyo y complemento, y una variada propuesta de actividades y prácticas. Todo ello facilita de manera eficaz la asimilación y la aplicación de los contenidos.

Los *destinatarios* del Plan son todos aquellos que se interesan por el mundo de la animación —en sus diversas variedades— o que trabajan en él: animadores socio-culturales, monitores de tiempo libre, educadores de calle, animadores juveniles, animadores en cualquier ámbito de la animación

sociocultural y estudiantes y profesores universitarios.

Es un plan eminentemente práctico —aunque suficientemente teórico— que se ha articulado con todo el rigor, se ha experimentado críticamente y se ha concebido de modo flexible y abierto al futuro. Llega, además, caracterizado por su actualidad, en cuanto que responde a las exigencias de los programas de las comunidades autónomas, a la demanda de la reforma educativa en marcha y a la obligada conexión con las corrientes europeas en los campos de la animación y la educación.

El *Plan de Formación de Animadores* no es una enciclopedia ni una mera colección de recetas. Es un programa orgánico que pretende potenciar un tipo de animador, insertado en la realidad social, crítico, creativo, solidario, hombre de equipo con capacidad transformadora. Con él, ciertamente, se ayuda a la transformación de la persona y de la sociedad y se responde a necesidades, programas y nuevas dimensiones de la animación.

Juan Antonio RIVERA

COMITÉ ESPAÑOL PARA EL BIENESTAR SOCIAL, *Organizaciones voluntarias en Europa*, Col. «Bienestar Social», Acebo, Madrid, 1991, 248 págs.

COMITÉ ESPAÑOL PARA EL BIENESTAR SOCIAL, *Coordinación de la acción voluntaria*, Col. «Bienes-

tar social», Acebo, Madrid, 1991, 144 págs.

El libro continúa la serie de estudios sociales, principalmente en el terreno de la acción social sobre las toxicomanías, iniciada en 1989 con la obra de la misma colección «Organizaciones voluntarias e intervención social». Desde esta perspectiva concreta, da un repaso a las organizaciones voluntarias existentes en algunos países europeos: Alemania, Bélgica, Francia, Irlanda e Italia.

En el segundo libro, que es el resumen de los trabajos de las VIII Jornadas de Estudio del Comité Español para el Bienestar Social, celebradas en noviembre de 1990, se reflexiona sobre las aportaciones sociopolíticas de la acción voluntaria, y, más en concreto, sobre los problemas que plantea la conexión entre los diversos agentes de la acción voluntaria y entre éstos y otros sectores sociales, públicos y privados.

Ambos libros son un instrumento de trabajo interesante y necesario para organizaciones de servicios sociales, escuelas de trabajo social, grupos de voluntarios sociales, así como para profesionales del sector.

J. W.

Anneliese WILBERTZ, *Pequeña Escuela de Padres para la Educación Religiosa*, Col. «Padres y educadores», PPC, Madrid, 1991, 155 págs.

Los padres son los primeros educadores de sus hijos: es algo ob-

vio. La familia es la «Iglesia doméstica»: es una afirmación del Vaticano II. Los padres son unos privilegiados transmisores de la fe: una conclusión lógica, una enseñanza constante de la Iglesia, aunque no siempre una realidad viva y constatada. Numerosos padres delegan y transfieren la educación religiosa y la transmisión de la fe a la parroquia o incluso a la escuela.

Este libro, *Pequeña escuela de padres para la educación religiosa*, «pretende dos objetivos: concienciar a los padres» de lo imprescindible de su tarea educadora en lo religioso y «reunirlos para reflexionar conjuntamente» sobre los problemas que les plantea la educación religiosa de sus hijos, intercambiando experiencias y buscando métodos y sistemas. La nueva problemática de niños y jóvenes desborda con frecuencia las posibilidades y la formación de muchas familias y es necesario unir conocimientos y esfuerzos. Por otro lado, este esfuerzo por transmitir la fe a sus hijos les llevará a profundizar en su propia fe.

Libro muy útil para cualquier matrimonio preocupado por la educación religiosa de sus hijos, pero, sobre todo, para aquellos grupos de padres que quieran reflexionar conjuntamente sobre cómo transmitir su fe y sus vivencias a unos hijos con coordenadas vitales muy distintas a las suyas.

J. WARLETTA

Kieran EGAN, *La comprensión de la realidad en la educación infantil y primaria*, Ministerio de Educación y Ciencia. Edi-

ciones Morata, Madrid, 1991, 238 págs.

Kieran Egan, convencido de que la educación de niñas y niños pequeños se ha racionalizado en exceso, adopta un original enfoque de la enseñanza para estas edades en el que revaloriza la importancia de la imaginación y de lo poético y, de este modo, crea una teoría radicalmente nueva sobre la educación. El autor caracteriza el proceso educativo como una secuencia de estados de comprensión cada vez más sofisticados, centrándose en estas primeras etapas de la escolarización, fundamento de las posteriores, en lo que denomina la «comprensión mítica».

Comenzando con descripciones sobre las distintas vías utilizadas por la infancia para dar sentido a su experiencia y a su mundo —como son la fantasía, los cuentos y los juegos—, K. Egan construye una nueva teoría que defiende la importancia de la fantasía, la imaginación y los mitos en la educación infantil y primaria. Argumenta, asimismo, contra el predominio del discurso psicológico en educación, manifestando que éste no permite una completa comprensión de la vida de los niños y niñas y que no puede ser el principal fundamento de los principios que deben orientar la actividad educativa.

En esta obra se proporciona un modelo de organización del currículum y se ofrecen detalladas descripciones de métodos de enseñanza que permitirán que el profesorado pueda llevar a la práctica esta nueva propuesta educativa.

S.

David J. HARGREAVES, *Infancia y educación artística*, Ministerio de Educación y Ciencia. Ediciones Morata, Madrid, 1991, 197 págs.

Existe acuerdo entre el colectivo docente e investigador acerca de la importancia vital de la educación artística que proporciona a niños y niñas oportunidades únicas para el desarrollo de aptitudes personales —como la expresión creativa—, de valores sociales y morales y de la autoestima. Paradójicamente, hay también una coincidencia general en que este ámbito curricular no recibe la atención que merece; está mucho más desatendido en comparación con otras áreas del *currículum*, como matemáticas, lenguaje y ciencias.

Este libro aclara algunos de los procesos que subyacen en el desarrollo y en la conducta artística infantil, y examina cómo podemos promoverla tanto dentro como fuera de las instituciones escolares. Especialistas internacionales en las diferentes facetas de la educación artística exponen los resultados de las últimas investigaciones y experiencias educativas relacionadas con el desarrollo de la creatividad y de la sensibilidad estética en cada uno de los principales campos de las bellas artes.

El profesorado de educación infantil y primaria encontrará aquí sugerencias muy valiosas que le permitirán planificar y analizar situaciones de enseñanza y aprendizaje verdaderamente significa-

tivas, así como realizar evaluaciones más adecuadas del *currículum* de educación artística.

R. S.

Blanca JORDÁN DE URRIES, *Tus hijos de 1 a 3 años*, Col. «Hacer familia», n. 22, Ediciones Palabra, Madrid, 1991, 230 págs.

La educación del niño en los primeros años de su vida es una tarea necesaria y delicada, que corresponde, sobre todo, a los padres. Escribir sobre cómo ha de ser esta educación puede hacerse desde la psicología más rigurosa o desde la experiencia diaria y del testimonio educador de los propios padres. Esta segunda vía es la elegida por la autora, que ofrece una obra salpicada de anécdotas y de experiencias, de consejos prácticos y de observaciones acertadas para encauzar positivamente la educación de los primeros años de la vida.

T. GARCÍA

Cynthia HERTFELDER, *Las lecturas de tus hijos*, Ediciones Palabra, Colección «Hacer familia», n. 5, Madrid, 1991, 225 págs.

En un tiempo como el nuestro, en el que los medios audiovisuales —especialmente la TV y el vídeo— parecen haber desplazado a los libros del hogar, resulta reconfortante la preocupación de alguien por los libros y por la lectura en la familia. La formación de *lectores* se hace sobre todo

en casa, afirma la autora de este librito; de ahí su título y el desarrollo del mismo. C. Hertfelder ha escrito una obra en la que analiza el porqué y el cómo de la literatura infantil, la iniciación a la lectura en cada uno de los períodos evolutivos de la infancia y de la adolescencia. En cada uno de estos períodos, la autora proporciona a los padres las claves para saber cuáles son las mejores lecturas para cada edad para ayudar a motivar y a crear hábitos de lectura y para orientar esas lecturas en función de las características de cada niño lector. Empeño que resulta eficaz dentro de los límites reducidos de una obra de pequeñas dimensiones.

Una selección de títulos de libros importantes, brevemente comentados, y unas «orientaciones pedagógicas» completan este libro de gran utilidad para padres y educadores.

T. GARCÍA

Janet R. MOYLES, *El juego en la educación infantil y primaria*, Ministerio de Educación y Ciencia. Ediciones Morata, Madrid, 1990, 210 págs.

Más que una guía de juegos y actividades lúdicas o de cómo dirigir y organizar estas actividades en la escuela, en este libro se plantean cuestiones diversas que se podrían resumir en «¿por qué se juega?».

A partir de esta cuestión clave, el autor desarrolla toda una visión psicologista del juego y su inexcusable necesidad en la infancia e incluso en la vida adulta.

Con un estilo amenamente didáctico, se relaciona el juego con el aprendizaje, la creatividad, y se le hace casi presidir el currículum escolar de los más pequeños.

Quizá uno de los capítulos más prácticos para los nuestros sea el que trata sobre la observación de los juegos y cómo hacer sistemática esa observación, puesto que, a través de cómo y a qué juegan los niños, podemos descubrir mucho más del interior de su realidad.

Relacionado con las necesidades emocionales de los pequeños y su nivel de socialización, se analizan los juegos de los niños con distintos problemas.

Por último, el libro hace reflexionar al lector adulto (padres o maestros) sobre la necesidad del juego a lo largo de toda la vida. Muchas veces las expectativas que tenemos sobre los juegos de nuestros niños más cercanos no son las mismas que las de quienes participan activamente en el entretenimiento. Esto a menudo es fruto de nuestra inconsciente negación a la necesidad de jugar.

Este libro, editado conjuntamente por Ediciones Morata y el MEC, tiene la fortuna de saber conjugar los planteamientos pedagógicos que exige el guión con una buena base de teoría psicológica sin dejar por ello de brindar una lectura amena al tiempo que técnica.

Hay que destacar la buena traducción de Guillermo Solana, que incluye alguna nota aclaratoria para el lector hispanoparlante.

M.^a Inmaculada LÓPEZ MUÑOZ